



Pastoral 1197x

Nos José María Guío s.m.m.

por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostólica
Obispo de Angostópolis y Vicario Apostólico de los llanos de S.^a Martín.

a nuestros amados Misioneros s.m.m. y a todos los fieles
de nuestro Vicariato Salud y bendición en Jesucristo N.^o S.^o
y su Santa Madre.

Carísimos Hijos;

La fiesta de la Inmaculada Concepción trae consigo, para Nos, la obligación de divulgar la palabra. Esa obligación Nos la hemos impuesto para pagar a N.^{ra} Reina y Madre el tributo de alabanzas que le han de dar todas las naciones y generaciones, por consiguiente nosotros quienes nos gloriamos en ser hijos de criatura tan santa, tan divina. Con razón dicen los teólogos más autorizados que nunca jamás hemos de llegar a ensalzar dignamente las virtudes que adornaron el corazón de la Virgen en la tierra, y cuyos frutos la hermosean en el cielo. Las letanías, collar precioso cuyas riquísimas cuentas vamos pasando al rezarlas son prueba tanto de la perfección de las virtudes de María, como de nuestra insuficiencia a describirlas y sumarlas. Ya es rosa púrpura de caridad ya marfil inalterable de pureza, ora casa de oro, ora torre